



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

K Har J. 14

NUEVO CLAMOR

DE

VENGANZA O MUERTE,

Contra el intruso gobierno que tantos males ha producido.

Estas grandes catástrofes fueron
ellas el efecto de la libertad ó de
la ambicion,?

Carnot.

No habria yo tomado la pluma sobre un asunto tan odioso, si no hubiera llegado á mi noticia, por medio de algunos amigos, que hay hombres cándidos, impostores ó preocupados que me han creído autor del folleto escandaloso que vió la luz pública el jueves 24 de la semana anterior. Jamás mis escritos han traspasado la línea que demarca los límites de la moderacion de los de la licencia; y cuando movido por el amor pátrio he declamado con energía contra algunos abusos cometidos por los depositarios del poder, mi censura se ha dirigido á las cosas y no á las personas. No teniendo otro ídolo que mi pátria, ni otro objeto que la felicidad duradera de mis compatriotas, he hecho el sacrificio de colgar la pluma cuando noté que les eran importunas mis advertencias y que eran en vano mis clamores para hacerlos retroceder del camino errado que tenían andado. Léanse con espíritu libre de preocupacion mis últimos números de la *Regeneracion*, y se conocerán mis rectas intenciones y mis deseos puros de alcanzar la quietud que ha huido de nuestro suelo desgraciado.

Dirigido este breve escordio á todos aquellos que me creen capaz de retroceder de mis primeros principios y pronto á alistarme en las banderas de los anarquistas que solo aspiran á su bien estar particular sin que entre en sus cálculos el de la nacion, paso á hacer ver á los autores del mencionado folleto, ó al grande orador de la gran logia de York que lo pronunció en las hon-

ras que se le hicieron en ella á su heroe Guerrero, que si en efecto la administracion actual está obrando segun nos la pintan, y si los crímenes que señala son efectivos, el rito de York y los excesos de la Acordada, cometidos por sus miembros, los han ocasionado. En efecto, apenas se vieron henchidos sus antros de los hombres mas inmorales y los mas corrompidos, cuando sus ambiciosos directores, apoderados de los votos públicos por el oro que repartian á la plebe desmoralizada, consiguieron asi poblar las cámaras de los mas indignos representantes, de los hombres mas señalados por sus ideas anárquicas y de destruccion. La infeliz patria vió sentados en las sillas que habia destinado para la virtud y las luces, á tigres rabiosos y sedientos de sangre.... por representantes del pueblo á sus mayores enemigos, á aquellos cuyos crímenes multiplicados habian borrado ya de sus conciencias aun los menores remordimientos. No encontrando estos otro ente mas á propósito para conseguir sus intentos de elevacion, que al vicioso Guerrero, y no habiendo conseguido que la mayoría de las legislaturas sufragaran por él, á pesar de estar apoderados de las mas de ellas, despedazando la carta y hollando con ignominia sus puras páginas: rompiendo los nudos del pacto social, y conculcando todos los principios, se apoderaron de la fuerza y de esta manera consiguieron sus inicuos intentos. El infame atentado de la Acordada, ese grito funesto de destruccion, de sangre y de muerte: ese crimen que jamas se maldecirá tanto, cuanto merece: esa execrable asonada, en la que la sangre mexicana tiñó las calles de México por la primera vez, vertida por manos fraticidas: que acarreó á miles de familias la horfandad y miseria: este atentado, repito, fue el preludio de las calamidades que aun no dejamos de sufrir. *Perdido desde entonces, en todo el respeto á la opinion pública, no se trató ya de cubrir con el velo de las apariencias los enormes crímenes con que se iba á manchar la ilegal cuanto impolítica administracion que oprimia á los mexicanos con mengua de su dignidad....* Ciertamente, pues, que el déspota ambicioso, elevado sin justicia á la primera magistratura, que no le designaran las leyes, logró por medio de sus agentes, abrirse paso á este puesto por medio de perfidias, violencias, desacatos, robos y asesinatos. Los perpetrados en las personas de Gonzalez y del ex conde del Valle, los posteriores cometidos en los españoles Guardamino y Hoyos, en los que ensangrentaron sus manos hombres viles y de alta categoría, y de los que no se acuerda el orador de la gran logia, fueron los actos con que se celebraron los triunfos de la ambicion: y si el de Quesada ha quedado impune y no se ha examinado hasta hoy en tela de juicio, quéjese el autor del folleto á su indiferencia por un hermano en el rito, pues que conociendo al criminal, como lo demuestra su escrito, no ha

ocurrido á los tribunales para que se le castigue. Pero ya que se nos presenta tan religioso, ó mas bien hipócrita, ¿por qué no atribuye el castigo de los crímenes de Quesada á la providencia? El ciertamente merecia acabar así, pues que bastantes familias fueron bejadas y oprimidas por su sevicia y maldad.

Verificado el levantamiento de la Acordada y elevado á la primera dignidad de la república el caudillo de aquella asonada, *se arrojó la máscara del pudor* y se puso en práctica la nueva táctica que habian inventado los agentes de los conventículos de York. . Crímenes desconocidos en la historia de los pueblos mas desmoralizados ocuparon el lugar de las leyes. ¡Oh! yo si *quiero recorrer*, aunque brevemente, *la espantosa lista de las atrocidades, desolaciones é infamias con que se ha insultado á la paciencia de un pueblo magnánimo, á los principios de la ley natural, al sentido común y á la moral universal de las naciones.* La sola ley de espulsion de españoles sería bastante para hacer enmudecer al hombre mas descarado y sin pudor; ella cubrirá eternamente de oprobio y de maldicion á sus infames autores, Pasaportes remitidos para que los individuos salieran de la república en el mismo acto, fueron recogidos por medio de algunas talegas de pesos, . . . escepciones concedidas por algunos miles, se multiplicaron cuanto se pudo y solo el indigente que no tuvo con que exceptuarse sufrió el rigor de la ley, arrastrando tras sí á sus infelices hijos nacidos en nuestros paises, teniendo que huir á otros estranos, en donde han sido víctimas de la miseria y de la crueldad de sus impíos verdugos.

Quien tuvo el descaro de escarnecer así la *religion cristiana en sus principales bases, recomendada en el artículo 3.º del pacto fundamental como culto de la nacion, claro es, y muy claro, que poco respeto podia rendir á la moral de las naciones, á los innatos principios del derecho natural.* Así vemos que á pesar de la prohibicion de las asociaciones masónicas decretada por las cámaras, anatematizadas por el jefe de la Iglesia, de cuya maldicion no está esento el inicuo rito de York, como sin duda lo cree el autor del folleto que me ocupa, pues que los escluye en su página 14 párrafo 3.º vimos, repito, multiplicarse los clubs y alistarse en ellos miles de hombres inmorales que multiplicaban las heridas de la patria.

Al escuchar las religiosas palabras del orador de York ¿quién no se reirá ó no se poseerá de una justa indignacion al considerar la estupenda y *farisáica hipocrecia* con que critica (como lo hiciera el mas rígido católico) el acto de recibir la comunión el vice-presidente? ¡que! ¿no se acuerda ya su merced que Guerrero y sus catélites inmorales habiendo cometido los crímenes que llevo referidos, y que todos sufrimos, se atrevió á presentarse en los altares y reci-

bir en su inmundo pecho, y con las manos goteando de la sangre de sus compatriotas, la sagrada forma! ¡tan pronto se le ha olvidado que los *religiosos* yorquinos, cuando se transportó á esta ciudad la imagen de los Remedios por la falta de aguas, se presentaron en los portales, plazas y calles con el pantalón levantado hasta las rodillas, los paraguas abiertos cuando aun no llovía para burlarse así de este acto de devoción practicado por todos los pueblos católicos, cuando imploran del cielo el remedio de sus necesidades? Es necesario repetir con el autor del folleto, *que quien tuvo el descaro de burlarse así de la religión... poco respeto debía rendir á la moral de las naciones.* En prueba de la verdad de esta máxima demos una breve mirada sobre los resultados de las facultades extraordinarias con que fue investido el jefe de los sansculócratas de York.

Se atacó la moral pública „concediendo indulto de la pena capital á los reos ecistentes en la cárcel del distrito y territorios que tuviesen causas pendientes y autorizando á los jueces para en el estado que estuviesen estas las sentencien.” (Véase el índice de todas las leyes, decretos, órdenes y providencias expedidas por los secretarios del despacho, en virtud de las facultades extraordinarias concedidas al gobierno en decreto de 25 de agosto de 1829, las cuales se imprimen por acuerdo de la cámara de senadores.) Se hizo estensivo el anterior á las causas de ladrones juzgados militarmente, se indultaron de pena y rebajo de tiempo 56 criminales. Se dieron grados en la milicia á cuantos se habian distinguido por sus maldades. Se sobreesó en la causa del teniente José Velasco, *asesino pagado de Guardamino y Hoyos* y se le hizo capitán del primer batallón activo de México. Se despojó de sus empleos á los hombres que no eran del partido de York. En la hacienda pública se hizo lo que una cuadrilla de ladrones cuando se reparten el botín. Se estrageron préstamos por la fuerza, se vendió cuanto tabaco y papel contenían los almacenes; en fin, se hizo de todo un verdadero *Monte parnazo*. Véanse algunas providencias que se tomaron para reavilizar cuanto se pudo y se llenará uno de la mas justa indignación contra los autores de tamaños atentados. Primero se dió orden para la venta de diez mil resmas de papel ecistentes en Zacatecas.... al precio de veinte reales resma. Segundo, sobre la venta de 2.0 tércios de tabaco rama á tres reales libra. Estas ventas respectivas de tabaco rama al precio de tres reales, se elevó á 14.400 tércios, sin contar 300.0 libras de tabaco-rama á otro individuo. 650 cajones de tabaco labrado...., 400.0 pesos de tabaco rama, y por último, la ecistencia que habia en los almacenes, tanto de tabaco como de papel.

Veamos ahora el colmo de la locura y el furor ambicioso de agarrar dinero. Orden del 5 de setiembre de 829 á los ministros de la tesorería general para que en lugar de los 48.375 pesos que Gutierrez debe enterar en créditos, le admitan 50 en dinero, recibíendole en cuenta de ellos una certificación de 10 pesos del último préstamo, y otra de 725 pesos del año de 1823. El 21 de idem, orden á los ministros de la tesorería general para que en lugar de los 83.475 pesos que debe exhibir en créditos Arellano, se admitan á d. Antonio Garay 8.500 pesos en numerario, y como parte de él 1.500 pesos en certificados nuevos de tabaco. El mismo día, orden á los ministros &c. para que en lugar de los 13.444 pesos que debía enterar Gutierrez en créditos.... y á demas 1.792 pesos 4 reales de certificados de tabacos, cuyas dos partidas suman 15.236 pesos 4 reales, se le admitan 2.345 pesos 5 reales en numerario. En 28 del mismo mes, orden á los ministros de la tesorería, para que en lugar de los 64.860 pesos 6 reales que importaban dos fianzas otorgadas por Agüero Gonzalez y compañía y d. José Fernandez de Celis, por la parte de créditos que tenían que exhibir d. José Felix Castillo por un contrato que celebró y se le admitió por el supremo gobierno y d. Ramon Martinez de Arellano por el que queda indicado y ademas 60 pesos en certificados de tabaco, cuyas dos partidas importaban 70.860 pesos 6 reales, se le admitisen en numerario 7.086 pesos. El 7 de octubre igual orden para que en lugar de 37.500 pesos que debía entregar Arellano en créditos comunes.... se le recibieran 1.500 pesos en numerario. El 2 de setiembre se dió el decreto preventivo de que se ocupen las propiedades de todas las personas residentes en país enemigo que las tengan en la república: la mitad de las rentas de los españoles que se hallen fuera de ella durante la guerra; y con calidad de reintegro la tercera parte de las rentas del duque de Monteleone; así como todas las fincas de temporalidades adjudicadas á los estados por sus legislaturas, y que la ley de clasificacion de rentas declaren pertenecer al gobierno general. El mismo día, decreto que establece el derecho de patentes á las casas de juego.

El 26 de agosto, providencia num. 1, sobre coleccionar un préstamo forzoso conque ocurrir á los gastos de la guerra contra los españoles que invadieron nuestras costas en el mes de julio del año próximo pasado. Todos saben el modo conque se estrajo este préstamo, y las vejaciones que tuvieron que sufrir los individuos á quienes se les asignó. El 3 de diciembre de 29, providencia num. 15, sobre el préstamo de 2.180.000 pesos celebrado con varios individuos del comercio.

Las manchas mas negras que eclipsaron el terso nombre mexicano ante los ojos de las naciones cultas y de la posteridad imparcial; todas han caido bajo el ominoso y pestilente influjo de la secta sans-culócrata y de sus infatigables agentes Guerrero y Zavala. En estos clubs anatematizados por los Sumos Pontífices, y como último fatal presente del ministro Poinsett, plagaron nuestro suelo para diseminar el filosofismo, la irreligion, el robo y la inmoralidad; en estos talleres de vicios se han fraguado, ya el criminal grito de la Acordada, ya la despoblacion de nuestro pais con leyes de proscripcion, ya los robos de las facultades estraordinarias que acabamos de ver, y por fin la ruina total de la república, sino se pone remedio á las empresas de caníbales tan desapiadados. ¿Qué seria hoy de la patria si se prolonga por un poco mas de tiempo el imperio del sans-culotismo, del rito patricida de York? Hoy tendríamos que mendigar el pan de todos los dias, ó echarnos á robar en las mismas poblaciones despedazándonos unos á otros para disputarnos la subsistencia. Mas adelante seríamos las víctimas del rencor y la rabia del heroe de la Acordada, que habia jurado esterminar á todo aquel que no tuviese la cara acobrada, y lana negra en lugar de pelo: véase si no el papel titulado: Verdadera causa de la revolucion del Sur, escrito por el mismo prefecto de Acapulco. Tales eran las benéficas miras del inmoral Guerrero y cuya irreparable pérdida, lloran sus dignos agentes.

He aqui, mexicanos, un corto bosquejo de los robos y providencias despóticas con que se nos regaló por el tiempo de la presidencia de Guerrero, á quien se tributan en el papel en cuestion mil y mil bajas adulaciones y se le atribuyen virtudes que jamás conoció. Aquí teneis al que era el apoyo mas firme de nuestras libertades.... el benemérito de la patria.... el hijo querido de la nacion el que ocupó el puesto que ninguna legislatura le habia repugnado á pesar de que el mismo escritor dice en otra parte que la mayoria absoluta de los estados eligió para presidente al sr. Pedraza, ¡extraña contradiccion!!!! Y no son los que ahora reclaman la ley en favor de Pedraza, los mismos que la despedazaron haciendo nulos los votos de once legislaturas, y precipitándolo á una fuga porque atentaban contra su existencia? Estas inconsecuencias prueban hasta la evidencia, que el hombre poseido de pasiones olvida hasta sus mismas acciones y sus anteriores obras.

Tantos crímenes y desafueros, tantas violencias y desatenciones, tantas calamidades y trastornos, debían producir una alarma general, este ha sido el plan de Jalapa, y yo os concedo, oh, anarquistas, que el gobierno que él ha producido sea tan malo como

vos le describis: que haya cometido los crímenes que le impulsais; que hollando la constitucion y las leyes se haya convertido en un nuevo *Marco Antonio*, ó que haya resuelto....ocurrir en la historia la misma línea que los *Tarquinos, Demetrios y Tiberios*....Yo os pregunto. ¿De quien es la culpa? ¿quien lo ha ocasionado? Vosotros, sí, vosotros y ninguno otro. El execrable grito de la Acordada: las matanzas que se siguieron: el saqueo del parean: los robos, las dilapidaciones que sucedieron por el espacio de ocho meses en la malhadada presidencia de vuestro amo Guerrero: los atentados cometidos sobre la libertad, la propiedad y la seguridad de los mexicanos por el tiempo de las facultades extraordinarias, todo, todo eccasperó á los hombres y preparó los ánimos para sacudir un yugo tan insupportable. Tal es el origen de este nuevo cambio. Así es que, si la actual administracion es mala, como decís, y si los mexicanos no han conseguido los bienes que se propusieron al cambiar de gobernantes, vosotros sois los culpables, vosotros habeis prolongado sus males, á vosotros se os deben los nuevos que sufren y sois los responsables, no solamente de los males y calamidades pasadas y presentes, sino de todas las que sean consecuencia de vuestros atentados de la Acordada. Y si mañana estos males provocan una nueva reaccion contra el actual gobierno, como la anunciáis, sobre vuestras cabezas recaerá la sangre que se derrame y sobre vuestras almas los nuevos males que la patria tenga que sufrir y ninguna excusa podreis dar ante el tribunal del Eterno, y ante el de la nacion á la que hundís en las calamidades, para libertaros de tan terrible responsabilidad. Luego nosotros y nuestros nietos debemos con justicia maldecir la época calamitosa en que se entronizaron los sansculócratas. Luego debemos todos dar un clamor de venganza ó muerte contra el intruso gobierno que tantos males nos ha producido.

Aun me falta que deciros una palabra sobre la muerte de vuestro héroe, y sabed: que si él ha pagado en un patíbulo los crímenes que cometió, y á los que vosotros lo precipitasteis, su sangre y la de las otras víctimas que por él y por vosotros se ha derramado en las diferentes acciones; esta ha de recaer sobre vuestras cabezas y ha de clamar al cielo por una justa venganza en vuestras personas, como la de Abél sobre la persona de Cain. Sí, vosotros sois la causa de su perdicion porque le aconsejasteis mal, porque lo comprometisteis, porque lo hicisteis un instrumento de vuestras maldades abandonándolo despues de comprometido: así, él ha recibido el justo premio de su estupidez, y vosotros recibireis tarde ó temprano el castigo de vuestras depravadas maquinaciones.

Concluyo con decir á mis conciudadanos, que estoy muy distante de asentar á los extravíos de los que hoy nos rigen. Todos saben que he sido el primero, que con la imparcialidad propia de un buen ciudadano, les he hecho ver lo errado de los primeros pasos que se dieron en la carrera política después del pronunciamiento del plan de Jalapa; por ello me busqué enemigos entre los mismos que habían elevado hasta el cielo mi *Muerte política de la república mexicana*, cegados algunos por la preocupación, y otros porque creían ver la última perfección de la especie humana en las nuevas providencias. Se dijo que era un hombre que jamás estaría contento con ningún gobierno... yo me he reído de su locura ó necedad, y he visto con dolor que los resultados de aquellos principios nos han acarreado funestas consecuencias, las mismas que ya tenía predichas. Si el gobierno hubiera adoptado como suyas mis ideas, se habrían aumentado hasta el extremo que lo vemos, los males de la patria. Se habría derramado, es cierto, la sangre de los malvados; pero no habrían perecido los inocentes. La patria caminaría hoy con tranquilidad al auge de su felicidad, y el gobierno no tendría el dolor de oír las mas insolentes calumnias, las mas exageradas acriminaciones y las sátiras mas sangrientas. Pero por desgracia, la verdad dicha por un ciudadano sin fortuna cuando llega á los oídos de los que gobiernan, sigue la misma proporción que la luz, que disminuye en razon inversa del cuadrado de la distancia.

México marzo 2 de 1831.

Francisco Ibar.

22 AP 69

MEXICO: 1831.

Imprenta de Martín Rivera dirigida por Tomás Uribe y Alcalde, calle cerrada de Jesús núm. 1.